AÑO 1.° PUBLICACION UNIVERSAL. NÚM. 2.

# EL BOMBO,

PERIODICO SATIRICO.

## EL BECERRO DE ORO.

Segun cuentan las historias, grande fué la locura con que los israelitas adoraron tiempos atrás el célebre *Becerro de oro.*

No creo que sea menor la de sus adoradores modernos.

Porque hecha comparacion de unos con otros, aparecen aquellos, aunque judíos y todo, niños de teta, al lado de estos, por mas cristianos que sean.

Y ¡qué estraño es este resultado, cuando todos cual mas, cual menos, soñamos con onzas! ¡onzas!

En efecto: algunos privilegiados se despiertan á veces con las gabetas repletas de billetes de banco, á falta de onzas de oro.

Pero la mayor parte se despiertan, no digo sin billetes, y sin gabeta, sino hasta sin pan para alimentarse aquel dia.

¡Sueños! ¡Quimeras!

El dinero no se adquiere sin trabajo; al menos así debia ser.

¡Este, sin duda, es el pretesto por el que se le rinde tan servil homenaje!

Séalo ó no, importa poco para el caso.

El caso es, que hace tiempo, tiempo en el cual no se le adoraba como en el dia de la fecha.

Se dijo ya, y quedó probado, que don DINERO es muy poderoso señor.

En efecto, déme V. un *millon* y convierto al hombre mas oscuro é ignorante, y por lo tanto, mas despreciado, en *persona decente.*

¡Con dos millones lo elevo á la categoría de hombre de moda!

¡Y con media docena lo hago duque!!

Y esto aun cuando haya acarreado paja y cebada, ó medido percal catalan.

¡Ahí está la alta banca que no me desmentirá!

Así, pues, el talento de amontonar dinero es el mayor y mejor don con que la Providencia puede favorecer al individuo.

Debiendo tener presente que la sociedad no se ocupa, no se cuida, sin duda porque no le importa, de *el cómo* ha hecho fortuna fulano.

Bástale saber que efectivamente es millonario.

Desde el momento en que la sociedad adquiere este convencimiento,

El fulano puede estar seguro de dos cosas.

Primera, de que todos le respetarán, adularán y festejarán.

Segunda, de que muchos, casi todos, especialmente sus amigos, no descansan ni duermen ideando el mejor y mas fácil medio de trasladar á sus respectivas casas los millones del festejado amigo. Si lo consiguen... ¡infeliz amigo!... Ademas de quedarse sin los *patacones*, le aplastan sus enemigos con los dicterios mas odiosos. Lo menos que dicen, ¡que era un disipador! ¡Un tonto!... ¡Un avestruz! Si no lo consiguen, ¡que todo lo que tiene lo ha adquirido contra la voluntad de sus dueños!

Lo peor del cuento es que en ambos casos dicen la verdad sin intencion maldita de decirla.

De estas amistosas relaciones resulta una guerra sin tregua entre el que tiene y el que no tiene.

Como hay muchos, muchísimos de los segundos, y algunos de los primeros, la sociedad es un campo de batalla.

En esta lucha todas las armas son de buena ley.

La perfidia, la falsedad, la hipocresía, el servilismo por un lado.

El egoismo, el orgullo, la crueldad y la avaricia por el otro.

En esta lucha tanto mas sacrílega cuanto que generalmente los amigos son los mas encarnizados contrarios, hay víctimas sin cuento.

En un campo de batalla el que cae herido, encuentra al menos auxilios y consuelos en sus amigos, y á veces entre sus contrarios.

En esta pelea civil al que cae no le levanta ni *la paz y caridad*; al contrario, propios y estraños trabajan á porfía para que la víctima sucumba cuanto antes.

Resultado lógico, infalible, de tan desastrosa solucion. *Vencer á toda costa.*

Y como vencer es sinónimo de enriquecerse, clamamos todos, como el ministro de marras: «¡Cuartos! ¡Cuartos! y caiga el que caiga.»

Felizmente el hombre está dotado providencialmente sin duda de un ódio al mal que le hace avergonzarse aun cuando lo practique.

Así es que no hay ladron que haga gala de serlo; y si por esceso de depravacion se vanagloria de sus crímenes, procura santificarlos alegando razones ó causas mas ó menos sofísticas. Este instinto individual, y mucho mas en un pueblo civilizado, obliga á los individuos á disimular y ocultar sus vicios, dándoles á veces un barniz de virtud.

Este cuidado individual convierte á la sociedad en hipocrita: sálvensen las apariencias, búrlese la ley, y esta conseguido el objeto. ¡Oh Becerro de Oro!

Si bajo tu áureo manto no me cobijas
¿Quién me bautiza?
¿Quién me casa?
¿Quién me entierra?
¿Quién me cura?
¿Quién me defiende en los tribunales?
¿Quién hace mi casa?
¿Quién legitima mi última voluntad?
¿Quién da fuerza á mis contratos?

¿Cuando podré elegir?
¿Cuando prodré ser elegido? } Diputado de la nacion

¿Qué estraño es por consiguiente que siendo la moneda tan necesaria para vivir como el aire, no reparemos en los medios de adquirirla?

Y como con el trabajo, por regla general no se im-

BIBLIOTECA NACIONAL

provisa lo que ha dado en llamarse *una fortuna*, nos repugna este medio, por lo pausado y enojoso.

El camino mas corto, nos parece el mejor, porque es el que mejor satisface nuestra impaciencia.

Para trabajar en un taller, en un bufete, en un campo, cualquier traje es bueno, con tal que abrigue.

Pero para correr tras de la fortuna es preciso algo mas.

Hé aquí la razon del afan con que procuramos desplegar en nuestras casas y en nuestras personas el lujo de un magnate.

—La fortuna no recibe en su casa á los que se presentan en un descuidado negligé.

Tiene puesto un rótulo en la portería prohibiendo la entrada á los andrajosos.

Cuántos deberán al sastre no solo la ropa sino su suerte!

Convencidos de esta verdad todos los que corren tras la veleidosa diosa, hacen el diablo á cuatro para engañarla.

Y esta es la causa, segun nuestro pobre entender, de que en la actual sociedad se tropiece tan pocas veces con la verdad.

La ficcion ha reemplazado á la realidad.

Lo mismo viste en el dia un *quidam* sin oficio ni beneficio que un potentado!

El que tiene y gana cuatro, quiere aparentar que gana ó tiene cuarenta.

El que ciento ostenta mil.

El que mil, se sacrifica para que lo crean millonario.

Resultando por consecuencia tal cúmulo de mentiras, farsas, y ficcion, que dá gusto ver la polka social que se baila y oir la armónica algarabía con que las parejas se revuelven, y chocan, se empujan, y se paran, se estrechan, y pisan con la sonrisa en los lábios y el veneno en el corazon.

En medio de tan singular algarabía suele á veces enseñar sus narices la triste verdad.

Pero las asoma generalmente debajo de las gafas de un escribano.

Y este escribano con su cohorte de corchetes representa la ley.

La ley representa á su vez los derechos de las víctimas vulgo acreedores.

El escribano se lanza sobre los supuestos millones de alguno de los polkistas.

Y no encontrándolos lo deja encueros.

Y los acreedores al cabo de la jornada se quedan poco mas ó menos en el mismo traje, esperando que le llegue su turno.

El escribano suele ser el único que sale bien vestido de esta danza!...

Empero suele acontecer alguna vez que el ejecutado dá fin ó principio á las actuaciones pegándose un balazo entre ceja y ceja ó en otra parte por el estilo.

Y entonces el escribano y los acreedores se quedan mirándose con la boca abierta.

Y la familia del finado, resguardada tras de una carta dotal ú otra arma legal mas ó menos defensiva, se rie de todos, si la muerte del padre ó del esposo no ha cargado con todo su buen humor.

Para el observador frio é indiferente diariamente le regalan gratis alguna ó algunas de estas representaciones.

En las que campean todos los géneros.

Desde la tragedia griega hasta la pantomima italiana.

Cuánto payaso!

Qué de arlequines!

Y qué de lágrimas tambien!

Cuántas inocentes criaturas abandonadas! Cuántas ilusiones desvanecidas!

Pero toquemos el Bombo!

Aturdidos con su sonido apartemos la visfa de tanta miseria... Hagamos lo mismo que practicaba con el mejor éxito un célebre *sacamuelas* para ejecutar sus operaciones.

Montado en una famosa carretela recorria la ciudad, anunciando que estraia los dientes y muelas sin que al paciente se le oyera un solo ay!

Y decia verdad; porque en el momento de introducir en la boca de la víctima el instrumento fatal, resonaba en el espacio el atronador estampido de media docena de tambores, platillos y su correspondiente bombo.

De modo que aunque el penitente pusiera el grito en el cielo, nadie oia sus alaridos.

Los tambores, platillos y Bombo se los comian, y á oidos del público solo llegaba con general contentamiento

El estrépito desacorde de la música.

Y hasta el mismo paciente llegaba á creer que no habia gritado.

Tal es el poder de la farsa bien ejecutada!

Toquemos, pues, el Bombo! El Bombo.

Es el instrumento mas fácil... Por eso, sin duda, lo tocan tantos en el mundo.

## REVISTA HISTORICA O PUNTO MENOS.

### Carta primera de Juan Bolonio á su tio Pedro Zurdo.

Madrid 2 Agosto de 1860.

Querido tio: aquí me tiene V. con la mas perfecta salud que para V. yo deseo, asi como que venga V. cuanto antes, porque le aseguro que Madrid tiene que ver. Si empezára á contar todo lo que he visto en las 24 horas que han pasado desde que llegué, no acabaria de aquí á la cuaresma, y el tiempo me hace mas falta en la córte que en el pueblo; es verdad que lo mismo me sucede con el dinero—el dinero y el tiempo, se gasta en Madrid sin sentir; cuando quiere uno recordar se encuentra vacio el bolsillo y pasada la hora de comer; de lo que saco la consecuencia de que en la córte ayuna mucha gente contra su voluntad. Felizmente para mí la patrona me trata como cuerpo de rey. ¿Ya conoce V. á la buena Tomasa—pero tio, vaya un lujo que gasta! Quién se lo habia de decir en el lugar cuando estaba de ama del señor cura que murió!—Ya sabe V. que despues de muerto se vino á Madrid, no el cura, la Tomasa—Entró de cocinera en casa de un titulo, que con esto de la desvinculacion, y aquello del mayordomo menguó su patrimonio en proporcion de lo que el de este crecia. La Tomasa como siempre ha sido tan bonachona guisaba tan bien y compró con tal acierto los comestibles, que el buen título, acabó por no necesitar de cocinera en razon de que no tenia cosa alguna que guisar; en el mismo dia despidió al mayordomo porque la cuenta y razon en su casa eran ya tan inútiles como la cocinera. La Tomasa cansada de servir de valde, pues segun ella dice le quedó á deber el marqués mas de una docena de onzas, determinó poner casa de *huéspedes* y le ha surtido tan bien, que ya! ya! Para que se forme V. una idea de su estado no consiente que la llamen *Tomasa* á secas, no señor, *doña Tomasa* arriba, y *doña Tomasa* abajo. Le digo á V. esto querido tio, para que no pasecuidado por mi—no he ajustado el pupilaje porque me ha dicho que no reñiremos—y lo creo—Pero vamos á otra cosa. De nuestro asunto, causa de mi viaje á la córte, no he hecho nada todavia, y eso que llegué ayer mañana, pero que quiere V. entre buscar y encontrar la casa de la Tomasa, asearme un poco y descansar se me ha ido el dia y la noche—es verdad que pasé mas de dos horas divertido con la fuente nueva de la puerta del Sol. Cuánta agua! tio ¡Si la tuviéramos en el huerto de casa .... que buenos pimientos comeríamos!.... Yo estaba como un bobo, viendo subir el agua mas alta que la torre de

la iglesia, y el caso es que yo la veia subir pero no la sentia bajar, á pesar de que me estaba cayendo encima.. .ya se vé como hace tal calor en la córte, y ademas me distraje viendo los juegos de agua, no eché de ver que me estaba poniendo como una sopa; es decir que tomé un baño *gratis* con la general aprobacion de los muchos granujas que por allí pululan—Volví á casa mas fresco que una lechuga—cogiendo la pluma aprovecho la ocasion para poner á V. cuatro letras—Conozco que esperará le dé noticias de las mas frescas que corran por Madrid, pero querido tio, no puedo decir nada de particular, porque dicen que para esto de noticias, es preciso beber en buena fuente, y aunque tengo á mi disposicion la de la puerta del Sol, nada he pescado como no sea el susodicho baño—. Sin embargo, para que no diga V. que nada digo en mi primer carta le participaré que corre por muy válida la voz del fallecimiento del ABSOLUTISMO, á lo menos asi lo anuncia uno de sus amigos. Por el contrario parece que el sufragio universal ha sido destetado y vestido de corto; por lo que el D. Juan le quiere prohijar, se deshace en cariñosos halagos con el nene prometiéndole el oro y el moro, y pierde el tiempo; pero como dice la Tomasa estamos en los tiempos de los vice-versas —Ya sabe V. que están cerradas las córtes y los teatros—y los salones—es decir ciertos salones; los de los limpia botas están por ejemplo abiertos—y las orchaterias y los baños, y otras muchas cosas, la cárcel se ha abierto y ha dejado entrar y salir un alto funcionario público; de *Europa* se cuentan cosas estupendas.

Napoleoncito, lo llamaremos asi para distinguirlo del tio, ha recibido una caricia del sufragio anexionando la Saboya y Niza al imperio francès, con lo cual están tan contentos nuestros vecinos.—La reina y demás real familia se fueron á la Granja; ha hecho perfectamente; en Madrid hace mucho calor.—Donde hay una matanza atroz de cristianos es en la Siria. —Me parece á mi que ya es tiempo de hacer entender á los barbaros mahometanos que todos somos hijos de Alá y que de la sangre humana solo Dios es dueño y señor; en fin enseñarles un poco de buena crianza. Veremos si les llega su San Martin á esos embrutecidos pueblos bajo el yugo del mas fanático despotismo.—Estas son las noticias de mas bulto que he tropezado para remitir á V. Se me olvidaba decirle que muchos españoles se van y se han ido á Francia á tomar el fresco: pero se susurra que muchos franceses quieren venir á España á tomar el calor. De esto no respondo, á pesar de que á las ferias de Pamplona han acudido una cantidad y no pequeña de dichos señores. Este Excmo. Ayuntamiento vá á ensanchar á Madrid; ahora falta que Madrid quiera ensancharse: tiene en la actualidad calles dignas de la mas humilde aldea; sin duda estas se conservarán como antigüedades para recordar en los futuros tiempos lo que era Madrid en los presentes. Tambien se trata de secar el canal de Manzanares; efectivamente en el dia solo sirve para depósito de calenturas; esta resolucion seria muy acertada en el caso de que los canales sobrasen en España, ó no hiciesen falta pero no siendo asi, lo lógico seria buscar los medios, es decir el agua para alimentar este y otros muchos, que la sequedad del suelo y del clima están reclamando. He oido asegurar que asi que se estire Madrid se pensará en estas y otras cosas secundarias. Y que se va á estirar Madrid es muy cierto, hace treinta años que se está estirando él solo, y sin ayuda de nadie, con que saque V. la consecuencia y comprenderá el estiron que dará ahora cuando le digan *ensánchate*. Es verdad que en estas cuestiones no basta mandar, es preciso auxiliar, animar y proteger, cosas que en España se meditan mucho, por lo que siempre se anda aqui á empujones—Uno y no flojo acabo de recibir de la Tomasa para que me acueste porque dice que es tarde. Yo se lo agradezco mucho, a pesar de que ha mirado con tal sentimiento á la vela, que me parece le importaría poco siguiese escribiendo con tal que fuese á oscuras.

De todos modos no quiero disgustar á la patrona y hago punto redondo no sin decir á V. que los marroquíes aflojaron no se cuantos millones con tanto gusto poco mas ó menos como el de Nápoles soltó la Constitucion.

Mañana será otro dia, y escribiré con mas calma. Por hoy baste—Verá V, querido tio mis cartas poco á poco, y al cabo de algun tiempo conocerá V. Madrid ni mas ni menos que yo pues refiriendo en ellas cuanto vea, me ocurra y oiga, le pongo en el mismo lugar que su sobrino y Cristo con todos—y Dios sea con V. y dando espresiones á los que pregunten por mi y demás personas de la familia sabe V. tiene en Madrid un sobrino que quiere mucho á su tio y B. S. M.—JUAN BOLONIO.

## NOTICIAS VARIAS.

Los periódicos ministeriales rechazan altamente la cuestion de moralidad que han sacado á relucir los de la oposicion, con motivo de la prision del Sr. Rivadeneyra.

Aseguran que los tribunales entenderán en este negocio.

Aunque creemos que la *moralidad* no es materia política, nos abstenemos de toda reflexion.

La gran cuestion que preocupa en el dia la humanidad, y en la cual está interesada la religion y el espíritu progresista del siglo, es la degollacion de los cristianos en la Siria. EL BOMBO enmudece ante tanta sangre derramada, tanto incendio, robo y toda clase de horrores.

La Francia prepara, con esa prontitud y energía que caracteriza al espíritu francés, una espedicion, no solo *naval*, sino de un cuerpo de ejército, para establecer en aquel país la seguridad de las personas y los bienes. La Europa no ha podido menos de adherirse á la iniciativa francesa, en cuyos puertos militares se advierte tanta animacion como en tiempo de sus espediciones de Crimea é Italia.

La república de Méjico ha recibido á nuestro embajador llena de esperanza y de entusiasmo.

Los periódicos ministeriales aseguran que el gobierno trabaja sin descanso, para que, en vez de cuchilladas y cañonazos, se regalen sus ciudadanos ricos con habanos, deleitoso rom y fraternales abrazos;—es decir, trabaja á fin de obtener un armisticio entre los partidos, que conduzca á la reconciliacion de los mismos;—trabajillo le ha de costar.

La Europa asiste conmovida al espectáculo que está ofreciendo á su vista la Italia.

Sicilia evacuada por los napolitanos.

Los napolitanos libres del absolutismo.

Su milicia nacional armada.

Su Constitucion resucitada.

Garibaldi, *el bandido (segun la Esperanza)* elevandose en la historia contemporánea hasta un grado difícil de apreciar en estos momentos.

Los estanqueros de Cádiz han dirigido al gobierno una respetuosa esposicion solicitando un sueldo fijo ó en su lugar el pago de casa. Apoyan su peticion que en Cádiz son crecidísimos los arrendamientos de fincas y los artículos de primera necesidad, y el tanto por ciento que hoy disfrutan no llega á veces á cubrir el alquiler de los estancos.

Dícese, aunque ignoramos su fundamento, que en Siria cooperaremos al triunfo de la civilizacion sobre la barbarie, no solo con la fragata *Princesa de Asturias* y el vapor *Vulcano*, ambos de buen porte, si que tambien con cuatro ó cinco mil hombres de desembarco, mandados por un valiente general de la guerra de Africa, destinados á dejar bien puesto nuestro pabellon como lo han hecho en la campaña contra los marroquíes.

La España ha sido elevada á la categoría de potencia de primer órden, por indicacion del sobrino de su tio. Sin duda nos habrá hecho este obsequio en memoria de lo bien que recibimos á su tio el año 1808.

Las cosechas presentan resultados satisfactorios.—Alégrate ¡oh pueblo! que con el sudor de tu rostro compras el pan á tus hijos.

La construccion de ferro-carriles sigue, sino con la actividad que debiera, al menos con un tantico mas de la que acostumbramos en España.

El célebre emir árabe, que con tanta gloria combatió en Argel contra los franceses, ha sido asesinado en Damasco. Aquellos bárbaros musulmanes han vengado de este modo la decision, valor y humanidad con que Abd-el-Kader ha procurado evitar sus sangrientos escesos y asesinatos de los cristianos.

En Hungría el pueblo se agita, y reclama sus antiguas leyes políticas.

El emperador de Rusia reune un ejército de ciento veinte mil hombres en Polonia.

En el tren que venia de Alicante en la noche del sábado, se incendió una locomotora, sin que ocurriese felizmente desgracia alguna personal. Los viajeros que debieron llegar á Madrid á las once de la noche, lo efectuaron al amanecer de ayer, despues de haber sido ausiliados por otra máquina que llegó de Alcázar de San Juan.

## CHISMOGRAFIA.

Hemos oido un *chisme* referente á cierta jóven muy conocida en Madrid, elegante, rica, y lo que es mas, esposa sin mancha, que nos parece leerán con gusto los amigos de El Bombo, si es que á los amigos de El Bombo les gusta, como á cierto diplomático célebre, los chismes de las muchachas.

Creemos no les escandalizará el cuento, aun cuando en él se juegue á hurtadillas con la fidelidad conyugal, en razon de que á esta virtud le pasa lo que al precepto de la Iglesia de oir misa todos los dias festivos. Nada pierde en la opinion de sus vecinos, el que no lo cumple exactamente.

Vamos, pues, al cuento. Cierto almibarado pollo, próximo á ascender á gallo, muy conocido en el círculo elegante de la corte, creyó que se habia enamorado de una jóven de ojos negros, cabellos idem, diminuto pié, gracioso y flexible talle.

La jóven y sus cabellos, ojos, talle, pié y sus demas perfecciones incluso el corazon, pertenecia en cuerpo y alma á su marido. Todos los maridos pueden decir lo mismo de sus respectivas consortes.

Pero no todos con verdad.

La esposa, para espantar al enamorado pichon que no la dejaba en paz con sus amorosos arrullos, resolvió darle una leccion que no olvidará fácilmente.

Con fingida solicitud le convidó para el jueves inmediato á su mesa, dándole á entender que en dicha tarde debia ausentarse su marido de Madrid. Acto continuo fué al *laboratorio químico* (vulgo botica) mas afamado, y compró la purga mas activa é inocente que tuviesen.

¡Llegó el dia feliz!

Se presenta el enamorado doncel. Recíbelo el marido con amistosas demostraciones, pues, como sucede siempre, eran ambos íntimos amigos.

Sírvese la comida.

El matrimonio apenas prueba bocado; pero la jóven obsequia al semi-gallo, haciéndole plato de todas las viandas, especialmente de cierta salsa.

Martirizábale á fuerza de obsequiarle. «¡Este guiso es esquisito!»

«¿Espero no me desairará V.? ¡Mire V. que me pico si no da V. fin á mi plato predilecto!» y la traidora le miraba con unos ojos que decian: ¡Comed, comed! ¡Que no os pesará! y el infeliz fascinado por aquellos hermosos ojos, comia y comia.

Y fué el caso que el pollo sentia ya, al servirse los postres, unos dolores y tal revolucion en su vientre, que se inclinaba hácia atrás, y para adelante á la derecha, y á la izquierda sudando, pero con tal frio que creia haber llegado su hora final.

El marido se ausenta.

La de los ojos negros se queda á solas con el galan.

La muy taimada fingía, fingía tanto, cuanto su talento de fingir le sugiriera para electrizar al galan.

El galan que no estaba para electricidades, no sabia qué partido tomar, porque sus dolores se hacian mas apremiantes.

Finalmente, con un esfuerzo sobrehumano quiso corresponder á tan amorosas indicaciones, y echándose á los piés de la jóven, la inundó no de amor, sino de... de... los efectos de la purga acompañados de odorífico estrépito.

Con una carcajada no menos estrepitosa acudió la bella esposa con su pañuelo á las narices, y huyendo de aquella catástrofe en tan solemne momento, apostrofando al desgraciado en estos ú otros términos.

Galan que tales flores derrama en el momento crítico de enamorar á su dama, enciérrese en un gabinete escusado; no merece estar en la sala.

Y el marido entró y entraron los amigos del marido, convidados al efecto, y el amante escapó como alma que lleva el diablo, no sin dejar sus huellas por do quier pasó, y todavía se están riendo del lance que han procurado publicar los testigos de él, y no se ha hablado de otra cosa en el círculo de los conocidos del protagonista. Este no paró hasta Alicante, y allí se embarcó el domingo para alistarse en las filas del ejército del Papa.

Moraleja:

El que enamora damas ajenas, no siempre en la empresa sale bien, pues á veces trasquilado se queda cuando creyó venir con lana.

## NOTICIAS RELIGIOSAS.

Santo de hoy.—La Trasfiguracion del señor y santos Justo y Pastor, mártires.

Cultos religiosos.—Cuarenta horas en santos Justo y Pastor donde se festeja á los santos niños, predicando D. Francisco Moreno.—Se abrirá al público la iglesia de san Cayetano y se cantarán vísperas del santo.

*Por todo lo no firmado.—El secretario de la redaccion,*
Cárlos Dominguez Arribas.

*Director y editor responsable.*—D. Juan Corrales Mateos.

MADRID:—1860. Imprenta Española, *Torija*, 14, *bajo*.